



## EL TURF NO ES AZAR

Tal vez este editorial hubiese correspondido a la edición anterior, pero la actualidad nos sobrepasó y va hoy.

Plantearlo dentro de nuestro ámbito es una verdad de perogrullo, pero lo vivido con las Pollas y el Gran Premio San Martín amerita remarcarlo para al menos soñar con que algo de lo expresado sirva como caja de resonancia: “El turf no es azar”.

Besitos volvió a ganarle a Must Go On, al que venía de someter en el Clásico Comparación (G2). En esta oportunidad Must Go On dominó algo más temprano, quiso escapar, pero como el hijo de Cima de Triomphe es mejor lo quebró cerca del disco, pese a que le dio algunas ventajas por correr algo más lejos que de costumbre hasta la recta. Así ratificó todo lo hecho en su campaña, incluso acomodándose a un nueva táctica de su rival más directo.

Para muchos fue sorpresa la victoria de Hispanidad; 3<sup>a</sup> de Kononkop a pescuezo más medio pescuezo en el Gran Premio de Potrancas de y 2<sup>a</sup> de Greta G en el Gran Premio 2000 Guineas. Hispanidad es propia hermana nada menos que de Hi Happy, Caballo del Año en 2015. ¿Casualidad?... de ninguna manera.

In The Dark fue 3<sup>o</sup> de Le Ken en el Clásico Miguel Cané (G2). Ese día peleó en la punta con Mateco desde la apertura de las jaulas y cedió en los tramos finales.

Pablo Falero y Guillermo Frenkel Santillán estudiaron la carrera, vieron el potencial del potrillo que administran y tomaron decisiones. Fueron al sorteo de gateras decididos a tomar la jaula más interna posible. Ahí si la suerte les jugó a favor y pudieron quedarse con la primera.

Sin ocultar nada y sin temores el piloto declaró para que todos lo supiesen; la gente y los rivales: “Vamos a correr adelante”. In The Dark saltó, tomó la punta, y se los trajo a la rastra. Capacidad humana y animal en estado puro. Ninguno de los tres éxitos fue producto de una bolita que golpeó en un peralte o de una baraja de oro. Trabajaron decenas de personas y fue el final de la unión de esfuerzos y capacidades individuales y grupales.

Cuánto que hay para contar del turf. Cuánto que hay que dar a conocer. Cuánto que hay para trabajar para que la hípica deje de ser tabú y pase a ser reconocida.

Recién en ese momento servirán las comparaciones descontextualizadas frente a lo que sucede con esta actividad en países desarrollados donde no hace falta explicar lo que significa la industria del caballo de carrera.

**DEL EDITOR**